



Encomendamos a tu caridad el alma de nuestra querida

Hermana Hilda Prohaska

Quien partió de esta vida el 9 de junio del 2017

En el sexagésimo año de su vida religiosa (19 de enero de 1958)

Edad: 86 años, 11 meses, 9 días

Liturgia de la resurrección: El jueves 13 de junio del 2017 a las 4:00 p.m.

"La mies es mucha, pero los obreros son pocos; por lo tanto, pido al Señor de la mies que envíe obreros a su mies". Lucas 10:10

Teresa Prohaska llegó a las hermanas de la Divina Providencia de Springdale, Pensilvania, donde nació en 1930, la más joven de ocho niños. En una breve autobiografía que escribió en la escuela primaria, ella describe su maravillosa infancia preescolar como teniendo "sólo que comer, dormir y jugar" con sus hermanos y otros niños en el barrio. Teresa tenía miedo de los perros en aquel entonces, así que cuando ella tenía seis años y era el momento de comenzar la escuela, gritó tan fuerte debido a los perros que siempre estaban alrededor de la escuela, que su madre accedió que ella pudiera esperar hasta el próximo año para empezar primer grado. Por suerte, entonces, estaba lista para la escuela y más aún disfrutándola, especialmente porque le dio la oportunidad de participar en deportes a lo largo de primaria y secundaria. Teresa comenzó a trabajar en varias empresas locales inmediatamente después de su graduación. Ella estuvo también activamente involucrada en la iglesia de San Alfonso y era la conductora voluntaria para las hermanas de la Divina Providencia que enseñaron en la escuela. Fue a través de su asociación cercana con ellas que Teresa se dio cuenta de su llamada a la vida religiosa y entró en la comunidad en 1958.

A pesar de ser por lo menos diez años mayor que las otras postulantes en su grupo, Teresa tenía más energía para hacer trabajo físico en la cosecha del Señor que cualquiera de ellas. Desde sus primeros días en el noviciado, ella limpio, fregó, pintó y cortó el césped con el tipo de energía y atención que probablemente ayudó a dar a nuestra comunidad el apodo, "Limpiador holandés señoras." Ella tenía una manera de conseguir que las otras novicias fueran tan generosas con su tiempo como era ella con el suyo, reclutar su ayuda para las tareas más difíciles, como volver a pintar las estaciones al aire libre y cortar el césped entre las lápidas en el cementerio.

Teresa, que había escogido el nombre, Hilda, por su nombre religioso en honor de su madre, hizo sus primeros votos en 1960. Entonces comenzó a trabajar en la viña del Señor de manera más directa comenzando su Ministerio de enseñar a los niños. Hna. Hilda enseñó en al menos nueve escuelas elementares en Pensilvania y una en Ohio. Como a menudo trabajaba con alumnos de segundo grado, tenía la tarea de prepararlos para su Primera Comunión, una tarea que ella reconoció como un privilegio.

En 1970, su Ministerio de enseñanza fue interrumpido temporalmente cuando se le pidió trabajar en la cosecha del Señor en Roma en la casa del Cardenal Wright. Allí hacía lo que fuera necesario para que el Cardenal estuviera cómodo y su casa presentable. Recibió a cambio el inesperado placer de visitar las maravillas de la Ciudad Eterna.

Ya fuera enseñar en la escuela o haciendo trabajo físico, la vida de Hna. Hilda se caracterizó por trabajo afectivo a los demás. Fácilmente se ofrecía ayudar a cualquier persona en necesidad, pareciendo reconocer que la cosecha del Señor está en todas partes. Tal vez ella también intentó compensar por los trabajadores ser pocos haciendo el trabajo de muchos. Aunque nunca fue una persona que ha hablara mucho acerca de su propia espiritualidad, Hna. Hilda tenía una fe profunda en Dios y especial devoción a la Santísima Virgen. Curiosamente, a medida que iba envejeciendo, ella comenzó a expresar a su buena amiga y compañera de viaje, Hna. Natalie, Cuan dependiente se sentía de la guía del Espíritu Santo. Cuando fueron de vacaciones juntas, Hna. Natalie le preguntaba si sabía cómo llegar a su destino. La respuesta que recibió fue siempre la misma: "No, pero lo sabré." Hna. Natalie se pregunta si ahora el Espíritu Santo se había convertido en GPS personal de Hna. Hilda, no solo para conducir sino para toda su vida!

Que Hna. Hilda pueda verdaderamente ahora descansar en paz de su trabajo!

Cumpleaños: 1 de julio
Hermana Mary Ellen Rufft